

¿Cómo solucionar la escasez de profesorado de enfermería?

Según todos los indicadores, el número de profesores de enfermería está disminuyendo cada vez más y de forma cada vez más rápida.

¿Podemos revertir esta tendencia? En este artículo, tres profesoras de enfermería comparten sus opiniones relativas a esta crisis y ofrecen posibles soluciones.

SEGÚN CIFRAS de la National League for Nursing (NLN), las facultades de enfermería rechazaron en 2005 más de 147.000 matriculaciones en los programas de licenciatura en enfermería¹. En un informe correspondiente al año 2006, la NLN señaló un porcentaje de vacantes del 7,9% en cuanto a profesores a tiempo completo en los programas previos de licenciatura y de diplomado de enfermería. Estas alarmantes cifras se relacionan con tres tendencias: el incremento del profesorado a tiempo parcial; el elevado número de profesores que se acercan a la edad de jubilación, y la disminución del número de profesores con el grado de doctor². ¿Cuáles son las causas fundamentales? La disminución del número de profesores significa la reducción del número de nuevos enfermeros en una época en la que la escasez de este tipo de profesionales ya constituye un auténtico problema.

Hemos solicitado a tres profesoras de enfermería que analicen esta crisis y que ofrezcan sugerencias para solucionarla. He aquí lo que nos han contado.



**M. Bridget Nettleton,
RN, PhD**
Dean, Excelsior College
School of Nursing,
Albany, Nueva York

Necesitamos estrategias de carácter innovador para solucionar la demanda cada vez mayor de diplomados en enfermería y de profesores de enfermería cualificados. Según los resultados obtenidos en una encuesta de la American Association of Colleges of Nursing (AACN), en 2006 abandonaron su empeño casi 43.000 solicitantes de programas de licenciatura y de diplomado de enfermería³. En el conjunto de las facultades de enfermería que respondieron a la encuesta, el 71% consideró que la razón fue la escasez de profesores de enfermería.

Irónicamente, la falta de profesorado universitario se debe en sí misma a la existencia de un número insuficiente de profesores cualificados. En otra encuesta efectuada por la AACN en 2006 se observó que aproximadamente el 54% de

las vacantes correspondían a profesores de enfermería que requerían el grado de doctor⁴.

Las cifras de diplomado en enfermería y de profesores de enfermería también están disminuyendo debido a que cada vez es mayor el número de estos profesionales que alcanza la edad de la jubilación. En la investigación realizada por la AACN, los profesores con grado de doctor tenían en su mayor parte entre 51 y 59 años de edad; asimismo, los profesores con grado de máster tenían en general entre 50 y 57 años de edad⁵.

Para abordar estas cuestiones, la AACN mantiene un sitio web de apoyo a los profesionales de enfermería que consideren iniciar la carrera docente. Por otra parte, en 2005 el Department of Labor estadounidense ofreció 3 millones de dólares en becas para ayudar a reducir la escasez de profesores de enfermería. En mi propio estado, Nueva York, hay un programa de préstamos a bajo interés a disposición de las personas que deciden iniciar la carrera docente en enfermería.

Todo ello es un buen comienzo, y espero que se mantenga el apoyo gubernamental. Sin embargo, todavía tenemos que ir mucho más allá en la promoción de la enseñanza como opción profesional para la enfermería. Creo que tenemos que hacer un esfuerzo para estimular a las personas que han abandonado la práctica asistencial o que están considerando abandonarla, a fin de recuperar su experiencia para las aulas.

En el momento presente hay muchas universidades y hospitales que ofrecen puestos de trabajo mixtos (docentes y asistenciales), así como la oportunidad de compartir recursos y gastos. En esta situación se benefician todas las partes: las universidades consiguen profesores capaces y los hospitales retienen a profesionales de enfermería con experiencia.

Los programas flexibles de becas también son una medida de gran importancia para conseguir el cambio debido a que la mayor parte de los profesionales que ejercen en la actualidad en el área asistencial no pueden permitirse el estudio a tiempo completo.

Como decana del Excelsior College, que es un NLN Center of Excellence in Nursing Education y la más grande de las nuevas facultades de enfermería del país, no estoy a salvo de la escasez de profesores y de las implicaciones que conllevan su selección y su mantenimiento. Dadas la naturaleza de nuestros programas a distancia y la dispersión de nuestros estudiantes en cuanto a horarios, necesitamos una gran inventiva para resolver las necesidades de los profesores y de los estudiantes. Por ejemplo, el claustro de profesores trabaja con horarios flexibles y mantiene interacciones con profesionales

asistenciales experimentados de todo el país. La mayor parte de los profesores tienen contratos fijos en sus instituciones de origen o bien ocupan puestos de alto nivel en instituciones sanitarias importantes. Nuestros estudiantes son casi de manera exclusiva adultos que trabajan y los profesores se comunican con ellos durante las horas "libres" a través de internet y mediante teleconferencia.

La enfermería es una profesión digna y cuidadora, y también lo es la enseñanza de la enfermería. Tenemos que ser creativos en nuestras iniciativas para retener los conocimientos y la experiencia de profesionales de enfermería que, de otra manera, abandonarían la profesión. Así, podríamos conseguir que sus conocimientos y su experiencia se transmitieran a la generación siguiente.



Mary Anne Peters, RN, DNSc
Director, Graduate Nursing Program,
La Salle University,
Filadelfia, Pensilvania

¿Debemos incluir a los profesores de enfermería en la lista de especies en peligro de extinción? Usted puede considerar que esta pregunta es algo exagerada, pero en mi opinión refleja de manera precisa el estado actual de esta cuestión en Estados Unidos. La cobertura de la escasez de profesionales asistenciales de enfermería ofrecida por los medios de comunicación ha impulsado el interés por la enfermería y ha incrementado el número de matriculaciones en las facultades de enfermería, lo que ha creado un escenario de buenas y malas noticias. Las buenas noticias son que la NLN ha observado un incremento del 22,9% en las matriculaciones en programas de licenciatura. Las noticias malas son que muchos programas de licenciatura rechazan a solicitantes cualificados debido a que carecen del número necesario de profesores de enfermería para atenderlos. En una época de escasez importante de profesionales de enfermería asistenciales, las facultades de enfermería de todo el país señalan su incapacidad para contratar a profesores a tiempo completo y a tiempo parcial.

¿Una especie en peligro de extinción? Sí, creo que esto es exactamente lo que son los profesores de enfermería. Simplemente, no hay profesores suficientes con la acreditación educativa necesaria para dar clases de enfermería, y muchas instituciones académicas no son capaces de ofrecer un paquete apropiado de compensaciones salariales y de otro tipo a estos profesores.

Muchos profesores de enfermería están pluriempleados, no solamente con el objetivo de mantener su experiencia clínica sino también para incrementar sus insuficientes salarios como docentes. Los profesores pluriempleados contemplan maravillados las oportunidades que se ofrecen a los profesionales de enfermería que ejercen en la práctica clínica y en el sector privado, y se preguntan *¿Vale la pena la enseñanza?*

Indudablemente, los profesores trabajan hoy más que nunca. Dado que el número de matriculaciones es cada vez mayor, las facultades de enfermería se esfuerzan por dar docencia y examinar a un número también cada vez mayor de estudiantes. Podemos imaginar lo que supone leer 60 exámenes en vez de 30. En un solo día, además de dar sus clases, un profesor de enfermería a tiempo completo también puede impartir enseñanzas en el contexto clínico, preparar las clases, atender a los estudiantes, asistir a las reuniones del claustro de profesores y corregir los exámenes.

En una reunión profesional reciente, una colega me dijo que había sido incapaz de contratar profesores para dos secciones clínicas de cursos de enfermería médicoquirúrgica avanzados. Una semana antes del comienzo del semestre de primavera tuvo que comunicar a 20 alumnos de estos cursos avanzados que no se podrían matricular en su facultad.

Por otra parte, a los profesores contratados a tiempo completo se les pide que supervisen y apoyen a los profesores contratados a tiempo parcial, para "llenar los huecos". Los profesores contratados a tiempo completo soportan la presión adicional de la publicación de estudios de investigación si no quieren perder sus posiciones docentes, y en ese sentido deben tomar decisiones acertadas respecto a la dirección hacia la que tienen que centrar sus energías. Los

profesores de enfermería corren cada vez más, pero la cinta sin fin sigue acelerando.

Es innegable que los profesores de enfermería están envejeciendo. El número de prejubilaciones va a superar al número de profesionales de enfermería con el grado de doctor que van a decidirse por la docencia.

A pesar de todas estas presiones añadidas, los salarios de los profesores no aumentan, especialmente en las facultades liberales. Las instituciones de enseñanza superior han mostrado una gran lentitud en el reconocimiento de la realidad correspondiente a la escasez de profesores de enfermería, al tiempo que han demostrado una gran rapidez para aceptar el incremento en el número de matriculaciones y en la cuantía de las tasas de enseñanza. Los apoyos ofrecidos a la educación graduada y a los estudios de doctorado en enfermería han sido esporádicos y episódicos, y los programas de graduados en enfermería han estado 20 años sin considerar la función de los profesores de enfermería.

¿Es demasiado tarde para salvar esta especie en peligro de extinción? No. Sin embargo, tanto la profesión de enfermería como la sociedad necesitan desarrollar y financiar adecuadamente un plan estratégico. Para el futuro de una profesión clave y de unos cuidados de calidad es esencial contar con profesores acreditados que proporcionen una docencia de excelencia.



Michelle Conrad James, RN, MSN
Instructor,
Amarillo College,
Amarillo, Texas

Cada año abandonan su trabajo unos 1.800 profesores de enfermería a tiempo completo, según la NLN. Se

estima que se necesitan alrededor de 40.000 profesores de enfermería para resolver la escasez de enfermeros, pero en la actualidad sólo participan en el sistema 20.000 profesores a tiempo completo. Estas tristes cifras impiden que los programas de enfermería puedan cubrir su número máximo de matriculaciones.

Los programas de enfermería están valorando diferentes sistemas para

disminuir el número de vacantes de profesores. Por ejemplo, el Amarillo College ha realizado esfuerzos tremendos para ayudar a la Texas Panhandle a proporcionar una docencia cualificada de enfermería.

El Department of Labor estadounidense ha concedido al Amarillo College Nursing Division la Community-Based Job Training Grant. El objetivo es incorporar en la población laboral activa a los profesores de enfermería y a los nuevos profesionales de enfermería, con objeto de reducir en la medida de lo posible la escasez de enfermeros. Esta beca ha ofrecido ayuda económica a los 20 diplomados de la zona con el objetivo de promocionar una educación superior en ellos. Los estudiantes van a completar a lo largo de los próximos 7 años su programa posgrado de máster (MSN, *master of science in nursing*), con énfasis en la educación.

Sheryl Mueller, RN, MEd, MSH, es una de las directoras del proyecto y ha señalado que "la contratación de profesores mediante los anuncios tradicionales parece ser inútil en esta situación de crisis. Todos los programas compiten por el mismo conjunto limitado de profesores existentes. La estrategia utilizada en este proyecto ha sido la de una promoción activa de la preparación adecuada de los profesores de enfermería. Sin embargo, la disparidad en los salarios entre los docentes de enfermería y los profesionales de enfermería asistencial ha hecho que disminuyera el número de enfermeros jóvenes que se esfuerzan por conseguir los elevados niveles educativos necesarios para ejercer en la docencia. En última instancia, la cuestión del salario va a ser el elemento que determine si muchos de los profesores de enfermería se dedican finalmente a la docencia o a la asistencia. **N**

BIBLIOGRAFÍA

1. *Nursing Data Review Academic Year 2004-05*. National League for Nursing (NLN), 2006.
2. Kovner C, et al. *Nurse Educators 2006: A Report of the Faculty Census Survey of RN and Graduate Programs*. NLN, 2006.
3. *2006-2007 Enrollment and Graduations in Baccalaureate and Graduate Programs in Nursing*. American Association of Colleges of Nursing (AACN), 2007.
4. 2006 Special Survey on Vacant Faculty Positions. AACN. <http://www.aacn.nche.edu/IDS/pdf/FacultyVacancy06.pdf>.
5. *2006-2007 Salaries of Instructional and Administrative Nursing Faculty in Baccalaureate and Graduate Programs in Nursing*. AACN, 2007.

Porque es hora de que se empiecen a reconocer tus conocimientos en enfermería



Llega el primer PROGRAMA ACREDITADO hecho para ti

Evaluación continuada on-line

Créditos homologados por el SNS

FORMACIÓN CONTINUADA EN ENFERMERÍA CLÍNICA

Enfermería Clínica, la revista que te ofrece lo mejor de la investigación y avances en enfermería, ha creado el primer programa formativo que te permitirá empezar a acreditar los conocimientos que has ido adquiriendo en el ejercicio de tu profesión y con tu suscripción a Enfermería Clínica.



INSCRÍBETE AHORA A UN PRECIO IRREPETIBLE

Si ya eres suscriptor de Enfermería Clínica Programa Formativo Acreditado 2008 **Por sólo 17,40 €**
Indica ref: 80152001

Si aún no eres suscriptor de Enfermería Clínica Suscripción a la revista (6 n.º/año) + Programa Formativo Acreditado 2008 **Por sólo 80,90 €**
Indica ref: 80152002

Sólo tienes que llamar al **902 888 740**

